

Elisa Calabrese y otros. *Itinerarios entre la historia y la ficción. Transdiscursividad en la literatura hispanoamericana y argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1994.

El estudio de los complejos tránsitos entre la historia y la ficción en el discurso literario hispanoamericano y argentino es el eje que nuclea estos ocho ensayos, reunidos aquí bajo la dirección de Elisa Calabrese, y que a la vez compendia miradas y lecturas diversas a propósito de un proyecto de investigación común en el marco de un convenio de cooperación suscrito entre la Universidad de Mar del Plata y la Universidad de la República (Uruguay). Los artículos reunidos, desde diferentes perspectivas metodológicas, examinan una cuestión hoy considerada central en los estudios literarios. La llamada “transdiscursividad” producida por los incesantes “itinerarios entre la ficción y la historia” (tal el título elegido para el volumen) supone la postulación de la literatura como un discurso de naturaleza compleja, que abreva de otros discursos sociales y códigos disciplinarios, sin disolver absolutamente sus fronteras pero afirmando sus naturales intercambios, mutuos enlaces y dispares asimilaciones.

La constitución de un discurso literario fronterizo con el discurso histórico, la narrativa como “versión” alternativa al relato historiográfico, la utopía como aspiración metafórica de una transformación social cristalizada en escritura, la cuestión de la referencia y la significación en la construcción de un verosímil realista, el replanteo teórico del concepto tradicionalmente clausurado de género así como la revisión y *aggiornamento* de tipos discursivos como el ensayo, la autobiografía y la novela histórica, son algunas de las cuestiones claramente planteadas que hacen la lectura de este libro tan estimulante como necesaria.

El capítulo de María Coira titulado “Referencia y comunicación en textos narrativos de ficción” constituye un planteo preliminar sobre la cuestión quizás más compleja de esta transdis-

cursividad asediada: cómo se constituye la función referencial en la ficción. La distinción de posturas divergentes dentro de la filosofía del lenguaje (la teoría de la intención comunicativa vs. la de la semántica formal) y la teoría de los actos de habla, con un detenido encuadre dentro del pensamiento de (los dos) Wittgenstein, Searle, Austin y Lyotard construyen su mirada crítica y permiten ver el funcionamiento de conceptos teóricos afines cruciales al debate (significado y verdad, intención y uso, juegos de lenguaje, actos de habla y actos de referencia, literatura, ficción y convención).

Mónica Scarano en el capítulo titulado “Entre la Historia y la Ficción: El ensayo en Hispanoamérica, una discursividad fronteriza” exhibe con claridad la complejidad del ensayo como híbrido discursivo emergente del cruce entre literatura, política e historia. Su planteo ofrece una sólida fundamentación teórica de los alcances y problemas del género, especialmente del subtipo que ella denomina “metatexto cultural” (ejemplificado a través de *Facundo* de Sarmiento, *Ariel* de Rodó y *La raza cósmica* de Vasconcelos), que “se debate en una doble exigencia de veracidad y eficacia apelativa” (12). Su propuesta del ensayo como “discurso de frontera” conecta al género con una larga tradición de cruces discursivos desde las crónicas de Indias hasta su reiterada inserción en la nueva novela latinoamericana, confirmando su función activa “en el proceso de construcción de la nación, así como en su organización institucional y social” (16).

“El discurso autobiográfico: el borde entre la escritura y la vida” de Aymará de Llano examina las alternativas de constitución de un tipo discursivo también fronterizo —la autobiografía— que, en la narrativa última de José María Arguedas se construye a partir de un diálogo con la ficción, la crónica, la historia, el testimonio. La perspectiva crítica que abre la lectura de *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, desde la construcción autobiográfica, permite advertir la emergencia de un sujeto que mediatiza su propia autodestrucción —emblema anunciado del suicidio cum

cumplido del sujeto empírico— “en la senda de la escritura como aplazamiento de la muerte” (40).

“Historias, versiones y contramemorias en la novela argentina actual” de Elisa Calabrese indaga con rigor el concepto de novela histórica dentro de la tradición del género, observando su funcionamiento en la narrativa argentina de la última década como configuración de una escritura posborgeana (a partir de *La novela de Perón* de Tomás Eloy Martínez, *Río de las congojas* de Libertad Demitropulos y *La Revolución es un sueño eterno* de Andrés Rivera). En su encuadre teórico resulta útil y esclarecedor el debate en torno a los mencionados cruces, préstamos y enlaces entre el discurso narrativo y el discurso historiográfico de modo tal que, en palabras de la autora, “la ficción erige desde un lugar propio varias formas de escribir una historia diferente” (62).

Mónica Bueno en “La utopía: entre la historia y la ficción” indaga en tres novelas argentinas recientes (*El vuelo del tigre* de Daniel Moyano, *La casa y el viento* de Héctor Tizón y *El antiguo alimento de los héroes* de Antonio Marimón) esa forma terminal de extravío que provoca el exilio, plasmación especular de una experiencia histórica verificable pero, a la vez, alegoría compleja de un extrañamiento cultural, existencial y hasta lingüístico. Es precisamente el lenguaje como materialidad de este discurso descentrado el que registra la tensión entre el testimonio y la utopía, desde un espacio exiliado por naturaleza: la escritura. La palabra se erige como ámbito de resistencia, lugar donde recogemos los fragmentos de una identidad expulsada y donde se recluye una utopía hoy devaluada por los discursos hegemónicos. A través de los textos analizados emerge una “autocrítica que resulta valiosa para reconocer las marcas históricas de una generación que explicita el fracaso, pero que salva la utopía resignificándola en la misma escritura” (110).

“La búsqueda del archivo familiar: Notas de lectura sobre *Respiración artificial* de Ricardo Piglia” de Edgardo

Berg constituye un atento seguimiento de las claves interpretativas de la escritura de Piglia, que vertebra en esta primera novela los ejes futuros de su polémico diálogo con otros discursos. A la vez abre en “ese juego de inscripción de filiaciones” (118) ecos, huellas, rastros a partir de un concepto subvertor de la literatura, como apropiación y “robo” de otras voces en un montaje de inacabables atribuciones y heterodoxos linajes.

Finalmente, los artículos de los tres investigadores uruguayos examinan “la marca de la violencia” que horada la escritura vernácula de las últimas décadas, convirtiéndola en punto de convergencia interdisciplinar. *Maluco, la novela de los descubridores* de Napoleón Baccino Ponce de León es abordado por Sylvia Lago desde la conjunción de la crónica con el relato “lúdico y fantástico” (174). Alejandrina da Luz propone una singular lectura de *Los fantasmas del día del león* de Eduardo Galeano, como “discurso aparentemente dialógico pero sin duda autoritario”, desde la instalación del escritor como narrador-periodista en el convulsionado campo intelectual de los '60. Por último Alberto Mosquera, a través de *El guardaespalda* de Nelson Marra, repasa detenidamente la infinidad de estrategias conjugadas para la construcción social y discursiva del tópico de la violencia política.

En síntesis, cabe destacar que uno de los mayores méritos del libro —como todo auténtico trabajo crítico— consiste en andar y desandar estos “itinerarios” sin buscar resolver sus cuestiones clausurándolas con respuestas (falsamente) totalizadoras, sino indagándolas para permitir que afloren nuevas interrogaciones en un asedio que permite además, como afirma la directora del proyecto en el Prefacio, “que el lector haga su parte” (9) participando de un diálogo cultural auténticamente emancipador.

Laura Scarano,
Universidad Nacional de Mar del
Plata, Argentina.